

La Lectura

A lo largo de la vida se reciben diversos niveles de educación; en otras palabras, alguien “dice” (“educar”, entre lo dicho) cómo es el mundo, cómo funcionan las cosas, cómo se debe uno comportar, qué estudiar, dónde trabajar, a qué aspirar, etcétera. Todo este procedimiento “educativo” pareciera ser una imposición y una molestia, pero es la manera de ir construyendo nuestra “realidad”. El mundo existe, sí; la gente existe, sí; las cosas existen, sí; y un gran largo “sí” al respecto. Sin embargo, esta no es la “realidad”, sino elementos que la conforman. Por lo tanto, de acuerdo con una teoría constructivista, la “realidad” se construye en la interacción entre el sujeto y las cosas del mundo.

Esta “realidad” mediatizada por las percepciones y las construcciones mentales requiere de estrategias de interacción. En términos prácticos, una de las estrategias centrales para interactuar con el entorno socio-político-cultural-vivencial es la lectura.

Desde una perspectiva institucional, desde la aproximación escolarizada, “leer” es un acto consistente en la decodificación de la lengua escrita. Profundizando:

- El ser humano, a lo largo de su historia, ha “creado” diversos sonidos articulados, sistematizados, organizados y socializados con los cuales establece ciertos grados de interacción con sus otros congéneres. Esos sonidos constituyen la base fundamental de las llamadas “lenguas”. Una lengua, como se mencionó en la Unidad 1, es un sistema estructurado, codificado y articulado utilizado por los seres humanos.
- En el mundo existen entre 3 mil y 5 mil lenguas. No existe una cifra exacta, pues no en todos los países hay censos de población, todavía existen grupos humanos no clasificados (sí, suena a ciencia ficción, pero en esta época de internet todavía se desconocen algunos detalles), algunas lenguas ya desaparecieron, otras lenguas surgieron, etcétera. La historia bíblica sobre la “Torre de Babel” es una alegoría de la heterogeneidad lingüística del mundo.
- Esta diversidad podría significar el distanciamiento entre los seres humanos. Sin embargo, se han encontrado maneras de reducir las distancias lingüísticas. Por ello se habla de lenguajes, los cuales son sistemas de significación, no necesariamente codificados y/o articulados, con un espectro más amplio de interacción, pues son utilizados por los humanos y otras especies para establecer nexos comunicativos.

La Lectura

- Una característica de las lenguas es la aparente correlación que se establece entre imagen y sonido: los fonemas, o sonidos esenciales del habla, pueden “dibujarse”, creando las letras. La unión de letras, a semejanza de la unión de sonidos, crea las palabras. Así, nace la escritura como una forma de dibujar o hacer más fija la oralidad, el habla. Sin embargo, esta relación entre sonido e imagen es artificial.
- La escritura, incluso, podría ser anterior al surgimiento de las lenguas. Es decir, la codificación propia de las lenguas significó un proceso lento en la historia de la humanidad, pues para establecer una lengua como tal, se requiere de un consenso social. La simple ideación de lo que se llama una “palabra” no implica su aceptación, uso y reproducción.
- Toda lengua, de alguna manera, se construye a partir de una percepción individualizante: un sujeto “x” considera la asignación de un sonido en relación con un objeto del mundo; implementa ese sonido para señalar e identificar algo; un sujeto “y” escucha ese sonido y decide cualquiera de estas tres opciones: acepta, rechaza o negocia el sonido.
- El rechazo del sonido se puede deber a la existencia de otro sonido para señalar a ese algo. Ese otro sonido fue creado por el sujeto “y” o ya ha sido aceptado por dicho sujeto. En consecuencia, el sonido propuesto por “x” es rechazado por “y”. Esto puede conducir a una confrontación o a una negociación. En una confrontación, quien vence al otro impone su opinión y gana un reproductor del sonido por la fuerza.
- En una negociación se establecen los fundamentos y razones por los cuales un sonido es preferente a otro. Al final, el sonido más fundamentado o razonado termina por ser aceptado.
- En la aceptación, el sonido se establece socialmente y comienza a ser reproducido, ganando “hablantes”. Esta breve explicación señala la dificultad que representó en su momento el surgimiento de las lenguas. No fue algo de un instante, sino un trabajo de generaciones. La lengua es un instrumento social, de interacciones entre individuos. Por ello, no es suficiente con un “hablante” para crear una lengua.

La Lectura

- En el transcurso del tiempo, los grupos dominantes como los jefes de tribu, los líderes de aldeas, los sacerdotes, las madres, etcétera, crearon “palabras” y las fueron incorporando a las lenguas. También destruyeron palabras, las cambiaron o las adaptaron a sus necesidades. Parte de la historia de las lenguas la estudia la filología, una disciplina lingüística cuyo centro de interés es la evolución de las lenguas. La etimología se centra en el origen de las palabras.
- Así, antes de los consensos lingüísticos se manifestaron las imágenes. Algunas pinturas rupestres han sido ubicadas en épocas anteriores al establecimiento de las lenguas. Las imágenes en piedra intentan representar animales, situaciones familiares, dinámicas sociales, acciones grupales, etcétera. Este es un primer intento de escritura, pues se perciben como una forma de comunicar a los demás aspectos como la historia, la vida y lo concerniente a un momento y una situación.
- Y se llega a la lectura. A partir de la estandarización de las lenguas, las imágenes se adecuaron para representar a los sonidos aceptados socialmente. A la par del dibujo se desarrolla la palabra escrita. Entonces se requirió del conocimiento sobre el código, pues una cierta forma de imagen “sustituía” a un sonido y no era fácil.
- Al principio, solo algunos seres humanos conocían el secreto de formar palabras con dibujos y cómo leer o interpretar esos dibujos. La escritura y la lectura de ese código eran habilidades exclusivas de quienes ostentaban el poder, ya fuera político o religioso. La lengua u oralidad, el habla, era de uso común entre todos los estratos y miembros de una sociedad, pero la escritura y su decodificación pertenecían a sectores selectos.
- Esta secrecía le otorgó características milagrosas a la escritura. La palabra escrita fue considerada magia durante mucho tiempo (todavía hoy en día existe esa creencia en ciertos grupos humanos y sociedades): se “amarraban” las vidas y los destinos a través de la escritura.

La Lectura

- Tal es el poder atribuido a la palabra escrita que puede generar vida. Como ejemplo, sirva la historia del “golem”. El golem, de acuerdo con las leyendas judías, es un ser de arcilla o barro, hecho a semejanza del hombre y construido, principalmente, por un hombre sabio y santo. Este hombre santo escribe la palabra “verdad” (en hebreo) en la frente del ser, lo cual le otorga vida. Para destruir al golem basta con borrar la primer letra de la palabra “verdad”, lo cual, en hebreo, genera la palabra “muerte”. El humanoide de barro cae sin vida después de esa acción y no volverá a moverse hasta que no se le escriba la palabra “verdad” en la frente de nuevo.

- Entonces, se puede inferir que la “palabra” da “vida”. Esta idea es importante en el proceso de construcción de la realidad. Hay aspectos los cuales están fuera de nuestro control, como nuestro planeta, un mundo “flotando” en el espacio y el cual no fabricamos. La Tierra está desde antes de la aparición del hombre. Por lo mismo, las cosas del mundo también están sin nuestra intervención y (en muchos casos) a pesar de nuestra intervención.

- Este estado de las cosas proporciona los elementos con los cuales interactuará el ser humano. Aunque se habla de “ser humano” de forma general, como especie, es importante considerar las diferencias entre la humanidad. A pesar de la genética compartida, la humanidad no es igual en todas las partes del mundo. De entrada, cada individuo humano posee su propia constitución y su propio perfil de desarrollo. Este individuo no se concreta en el aislamiento, sino en la interacción con otros individuos, con los cuales constituye grupos sociales: familia, amigos, conocidos, pueblos, naciones, etcétera.

Este breve recorrido sobre una parte de la historia de la lectura y la escritura permite identificar dos aspectos de la interacción humana: es asumida como un proceso, es decir, bajo condiciones de circunstancias constantes, causa-efecto, lo cual se ve reflejado en la educación, pues la escolarización plantea procedimientos y estandarización de conocimientos; por otro lado, señala la emergencia continua de elementos significativos, vivencias y experiencias ante las cuales no se poseen estrategias de solución inmediata, aspectos fenoménicos, es decir, sobre lo que se manifiesta ante cada ser humano en un momento determinado, en un lugar determinado, ante ciertas personas (contextual). Un proceso sería, entonces, a partir de una definición simple, una serie de acciones consecutivas y jerarquizadas; por otro lado, lo fenoménico serían acciones aparentemente circunstanciales que surgen ante los lectores y ante las cuales se puede o no estar preparados.

La Lectura

Haciendo una síntesis de lo propuesto en este tema:

- El acto de leer es inherente a todo ser humano.
- La lectura surge de las interacciones de un ser humano con su entorno.
- La lectura es anterior a la aparición de las lenguas.
- La formación de las lenguas humanas requirió de un largo tiempo, pues fue necesario el establecimiento de consensos y acuerdos para determinar los sonidos aceptados.
- De la lengua hablada, la fonética, la constituida por los sonidos emitidos coherentemente por los seres humanos, se pasó a la escritura o fijación en imagen de esos sonidos.
- Al principio, no todos los hablantes de una lengua podían o tenían derecho de conocer la escritura y la “interpretación” de las imágenes diseñadas en lugar de los sonidos.
- La palabra escrita adquirió un halo de magia por su secrecía. Esto ha ido modificándose conforme se establecieron los derechos a la educación entre los seres humanos.
- Así, la lectura escolarizada, aquella referente a la decodificación de las imágenes sustitutas de los sonidos, se generalizó y proporcionó nuevos esquemas de desarrollo humano.
- Sin embargo, la lectura no es exclusiva de las palabras escritas o caracteres lingüísticos.
- El ser humano lee, cerrando el círculo, todo aquello al alcance de sus sentidos y percepciones.
- La lectura, entonces, es un acto humano el cual puede estandarizarse (como un proceso) o estar preparado para interactuar con lo emergente, lo no planeado (fenoménica).

Se continuará con estas ideas en los próximos temas.

REFERENCIA:

Domínguez, J.O. (2014). Catedrático FCEyH, UAdeC.